

Estas tres especies de cláusulas no se presentan siempre en el discurso con caracteres tan distintivos como las anteriores; antes al contrario, tanto la lengua castellana como la latina, inagotables y caprichosas en el corte y giro de la frase, muy frecuentemente nos presentan combinados dichos caracteres en cláusulas extensas y de una complicación no menos artificiosa que variada. Para distinguir estas cláusulas de las demás, podría dáseles el nombre de *mistas*.

71. Las partes principales en que, por una necesidad del aliento y del sentido, tenemos que dividir una cláusula, valiéndonos de las pausas en la pronunciación, y de los signos ortográficos en la escritura, se llaman *miembros* ó *colones*. Las partes menores se llaman *incisos*.

Pero estos nombres no se emplean generalmente mas que cuando se trata del período, y bajo este concepto, los retóricos dividen los períodos en *bimembres*, *trimembres* y *cuadrimembres*.

Si se aplicasen á las demás cláusulas, y sobre todo á las sueltas, resultaría falsísima la regla de que la cláusula no debe constar de mas de cuatro miembros. No creemos de ninguna utilidad semejantes distinciones.

72. Las cláusulas se enlazan unas con otras: 1.º, por medio de conjunciones; 2.º, por medio de transiciones; 3.º, por simple é inmediata colocación.

Las transiciones, gramaticalmente consideradas, son expresiones, oraciones ó cláusulas que tienen el valor lógico de una conjunción (§ 40).

CAPITULO III.

DE LAS FIGURAS.

73. Dos caracteres esenciales deben tener las formas del pensamiento ó del lenguaje para merecer el nombre de figuras: 1.º, han de poder ser substituidas por una forma mas sencilla, por una forma no figurada; 2.º, han de expresar la idea ó el pensamiento con mas viveza, con mas gracia ó con mas energía.

Vim rebus adjiciunt et gratiam præstant; et ex eo nomen duxerunt quod sint formæ quodam modo.
(QUINT., IX, 1.)

Una simple interrogación no es figura; pero cuando preguntamos, no para que nos respondan, sino para expresar la afirmación con mas energía, se convierte la interrogación en una de las figuras retóricas que mas embellecen el estilo. El epi-

teto es figura, y no lo es el adjetivo que determina la idea del sustantivo, y que, por consiguiente, se emplea por necesidad.

74. En la definición se dijo que las figuras eran modos de decir que se apartaban de otro modo mas sencillo, pero *no mas natural* (§ 28). En efecto, las figuras son la expresión natural de ciertas modificaciones del alma, que no podría retratar con la misma viveza el estilo no figurado.

Lo que dijo Dumarsis, y demostró Marmontel con un ejemplo, que en un día de mercado se oían mas figuras que en muchos días de sesión académica, es una verdad indisputable. Para acabar de convencerse de que las figuras retóricas son tan naturales como las formas lógicas del raciocinio, basta fijar la atención en el hecho de que son las mismas en todas las lenguas y en todos los países, y que, por consiguiente, son formas propias del pensamiento y del lenguaje humano en general; en una palabra, formas inspiradas por la misma naturaleza.

El hombre de pasiones mas rudas, de talento menos cultivado, emplea un estilo mas lleno de figuras que el que á fuerza de largos estudios consiguió trazar á su razón un camino recto y desembarazado. El arte no las inventó; antes bien enseña á emplearlas con discernimiento y cautela, haciéndolas esclavas de la razón y del buen gusto.

75. El estudio de las figuras, no solamente es de grande importancia para el filósofo, por lo mucho que contribuye á la exacta análisis del pensamiento y del lenguaje, sino tambien para el literato, porque los nombres de las figuras, además de prestar á la crítica un lenguaje exacto, inducen á fijar la atención en las bellezas del estilo, haciendo que nos impresionen con mayor energía.

Es una vulgaridad lo que se ha repetido mil veces de lo exótico de los nombres de las figuras. En este punto, la jurisprudencia, la química, la medicina no son de mejor condición que la retórica. Que el estudio de las figuras no es perjudicial, lo demuestran, por no citar otros ejemplos, Ciceron y Fr. Luis de Granada, que tan minuciosamente las estudiaron y enseñaron, y cuyo estilo y buen gusto literario nada tiene que envidiar ciertamente á los que juzgan como un entretenimiento pueril y un pernicioso ejercicio escolástico todo cuanto tiene trazas de precepto de retórica. Confesamos, no obstante, que se han hacinado muchas reglas inútiles, pretendiendo enseñar el acertado uso de las figuras, y que hubo tiempos en que se dió á esta parte de la retórica una exagerada importancia.

76. Dijimos tambien que todas las figuras eran modificaciones del pensamiento ó del lenguaje; y no puede menos de ser así, puesto que de pensamientos y lenguaje se compone solamente la elocución. Mas como una modificación en el pensamiento trae consigo casi siempre una modificación mas ó menos visible en el lenguaje; y vice versa,

como las modificaciones del lenguaje se hacen siempre en obsequio de la idea ó del pensamiento, la mayor parte de las figuras participan de un carácter misto, y por esto no es fácil clasificarlas en dos grupos generales de *figuras de palabra* y *figuras de pensamiento*, como lo han intentado muchos retóricos, sin que jamás hayan conseguido ponerse de acuerdo.

En los tropos, por ejemplo, no solamente se sustituye una palabra á otra palabra, sino tambien una *idea* á otra *idea*, y sin embargo, casi todos los preceptistas convienen en dar á los tropos el nombre de figuras de palabra. En muchas de las figuras de palabra propiamente dichas, como en la repetición, en el epíteto, hay algo mas que una simple modificación de lo material del lenguaje. Al contrario, en otras figuras de pensamiento, como la interrogación, la exclamación, la comparación, etc., la cláusula recibe un giro especial, y por consiguiente sufre tambien una verdadera modificación el lenguaje.

77. Dejando, pues, á un lado cuestiones, si no inútiles, impropias de este lugar, consultando la conveniencia y el uso recibido, y sin aspirar á una exactitud de clasificación poco menos que imposible, dividiremos las figuras en tres especies: 1.^a, *figuras de dición*; 2.^a, *tropos*; y 3.^a, *figuras de pensamiento*.

I.—FIGURAS DE DICCIÓN.

78. Las *figuras de dición* no son otra cosa que «unas cuantas maneras de construir las cláusulas con cierta belleza y gracia, y aun á veces tambien con energía». Todas modifican lo material de la frase, y pueden reducirse á tres clases: 1.^a, *figuras por adición ó supresión*; 2.^a, *por repetición*; y 3.^a, *por combinación*.

Hermosilla da el nombre de elegancias á estas formas, que, segun él dice, llaman los retóricos vulgares figuras de palabra; porque, en el concepto de dicho autor, solo puede apropiarse el nombre de figuras á las formas de los pensamientos. Prescindiendo de que todos los retóricos, vulgares y no vulgares, han hecho uso de la denominación de figuras de dición ó de palabra, y que en el lenguaje técnico es enteramente nueva la denominación de *elegancias*, nos parece un contrasentido, inconcebible en un autor tan juicioso, negar el nombre de figuras á las modificaciones materiales del sonido ó del lenguaje, y concederle á las modificaciones inmateriales del pensamiento. Las figuras de dición ó de palabra son conocidas tambien con el nombre de figuras de *elocución*, en cuyo caso esta palabra se toma en el mismo sentido que *dición*.

Son figuras de dición todas las gramaticales, tanto las de metaplasmo, que consisten en alguna alteración ortográfica de los vocablos, como las de *sintaxis* y *construcción*, que consisten en infracciones de las reglas generales del idioma, y tambien en el aumento, supresión ó colocación de las palabras.

1.—FIGURAS DE DICCIÓN POR ADICIÓN Ó SUPRESIÓN.

79. La *disyunción* ó *disolución* (*asindeton*) suprime las conjunciones, y la *conjunción* (*polisindeton*) las multiplica. La primera se emplea con frecuencia en la enumeración y da rapidez al estilo; la segunda aísla en cierto modo los objetos y acrecienta la energía.

EJEMPLOS DE DISYUNCIÓN.

Ferte cili flammis, date tela, impellite remos.
(VIRG.)

Llamas, dolores, guerras,
Muertes, asolamientos, fieros males
Entre tus brazos cierras.....
(FR. L. DE LEON.)

EJEMPLOS DE CONJUNCIÓN.

Me præ ceteris et colit, et observat, et diligit.
(CIC.)

Y el santo de Israel abrió su mano,
Y los dejó, y cayó en despeñadero
El carro y el caballo y caballero.
(HERRERA.)

80. El *epíteto* es un adjetivo ó participio que se junta con el sustantivo, no para determinar ó completar la idea principal, sino para caracterizarla, presentándola con mas gracia ó con mas energía.

El epíteto puede suprimirse, quedando íntegra la proposición principal; el simple adjetivo no puede suprimirse sin alterar radicalmente el sentido.

En los siguientes ejemplos los adjetivos *morosa* y *agudo* son epítetos, pero no lo es el participio *composita*.

*Donec virenti canities abest
Morosa. Nunc et campus et aræ
Lenesque sub noctem susurri,
Composita repetantur hora.*
(HORAC.)

Tú solo á Oromedonte
Trajiste al hierro *agudo* de la muerte.
(HERRERA.)

Son verdaderos epítetos, ó por lo menos tienen el valor lógico de tales, las oraciones incidentes que se emplean sin necesidad, y solo con el objeto de hacer mas significativa la idea principal. Lo mismo puede decirse de todas las modificaciones y complementos indirectos que se hallen en el mismo caso. Es un epíteto de *sueño* el primer verso de este ejemplo:

Imágen espantosa de la muerte,
¡Sueño cruel! no turbes mas mi pecho.....
(HERRERA.)

81. Los epítetos han de ser muy *significativos*, esto es, han de caracterizar enérgicamente los objetos á que se aplican, ó hacer resaltar una cualidad sobre la que convenga fijar mucho la atencion. Por consiguiente, son defectuosos los epítetos *impropios*, *vagos* ó *inútiles*. La mayor parte de los epítetos de Homero equivalen á una descripción.

No deben acumularse muchos epítetos sobre un mismo objeto, porque, distrayendo la atencion con las ideas accesorias, léjos de pintar con mas viveza la idea principal, la ofuscan y debilitan.

Son *impropios* los epítetos que expresan una cualidad que no pertenece al objeto. La *caduca avaricia* los *feroces miembros* movió: en este ejemplo el epíteto *caduca* es muy propio, el de *feroces* impropio. Son *vagos* los epítetos que pueden aplicarse indistintamente á la mayor parte de los objetos; v. g.: los de *esclarecido*, *insigne*, *claro*, etc., aplicados á escritores ó á personajes históricos. Son *inútiles* los epítetos cuando expresan cualidades que excita el solo nombre del objeto, como el de *liquidi*, que Virgilio aplica á *fontes*.

2.— FIGURAS DE DICCIÓN POR REPETICION.

82. En todas las figuras de diccion por *repeticion* se repite una misma palabra en la cláusula; y segun el lugar en que dicha palabra se coloca, recibe la figura distintos nombres, como se verá en los ejemplos siguientes:

REPETICION. *Nihil te nocturnum præsidium palatii, nihil urbis vigiliæ, nihil consensus bonorum omnium, nihil hic munitissimus habendi senatus locus, nihil horum ora vultusque moverunt?*
(Cic.)

CONVERSION. Parece que los gitanos nacieron en el mundo para *ladrones*: nacieron de padres *ladrones*, crianse con *ladrones*, estudian para *ladrones*, y finalmente, salen con ser *ladrones* corrientes y molientes á todo ruedo.
(CERVANTES.)

COMPLEXION. *Quem senatus damnarit, quem populus romanus damnarit, quem omnium existimatio damnarit eum vos sententiis absolvitis?*
(Cic.)

REDUPLICACION. La niña desque lo oyera
Dijole con osadía:
«Tate, tate, caballero;
No hagais tal villanía.»
Con vergüenza el caballero
Estas palabras decia:

«Vuelta, vuelta, mi señora;
Que una cosa se me olvida.»
(ROMANC.)

CONDUPLICACION. Oye, no temas, y á mi ninfa dile,
Dile que muero.
(VILLEG.)

EPANADIPLOSIS. El austro proceloso airado suena,
Crece su furia, y la tormenta crece.

CONCATENACION. Y así como suele decirse el gato *al rato*, *el rato* á la cuerda, *la cuerda* al palo, daba el arriero á Sancho, *Sancho* á la moza, *la moza* á él, el ventero á la moza, y todos menudeaban con tanta priesa, que no se daban punto de reposo.
(CERVANTES.)

RETRUÉCANO. Cuando decir tu pena á Silvia intentes,
¿Cómo creerá que sientes lo que dices,
Oyendo cuán bien dices lo que sientes?
(B. ARGENSOLA.)

3.— FIGURAS DE DICCIÓN POR COMBINACION.

83. Las figuras de diccion por *combinacion* consisten en reunir en la cláusula palabras análogas; 1.º, por el *sonido*; 2.º, por los *accidentes gramaticales*; 3.º, por la *significacion*.

Las que consisten en combinar palabras *análogas por el sonido* son: la *aliteracion*, ó repeticion de una misma letra, la *asonancia* (*similiter desinens*), por la que dos incisos ó miembros de la cláusula terminan con sílabas idénticas; el *equivoco*, que se comete cuando una palabra equívoca ú homónima se toma en dos acepciones distintas, y la *panoromasia* (*annominatio*), por la cual se reúnen palabras que, sin ser equívocas, solo se diferencian en alguna letra ó sílaba.

ALITERACION. *Luctantes ventos tempestatesque sonoras.*
(VIRG.)

ASONANCIA. *Ut ejus semper voluntatibus non modo cives assenserint, socii obtemperarint, hostes obedierint; sed etiam venti tempestatesque obsecundarint.*
(Cic.)

EQUIVOCO. Con dos tragos del que suelo
Llamar yo néctar divino,
Y á quien otros llaman *vino*,
Porque nos *vino* del cielo.
(B. DE ALCÁZAR.)

PARONOMASIA. Para *orador* te faltan mas de cien,
Para *arador* te sobran mas de mil.
(FR. DIEGO GONZALEZ.)

¿Queréis no ser majadero?
—¿Así á un pobre se responde?
—(Ap.) ¿Este es conde?—Sí; este *esconde*
La calidad y el dinero.
(ALARCON.)

84. Las figuras de diction por combinacion que reunen en la cláusula palabras *análogas por los accidentes gramaticales* son tres: la *derivacion*, la *polipote* y la *similicadencia*. Por la *derivacion* reunimos en la cláusula palabras derivadas de un mismo radical. La *polipote* (*traductio*) consiste en repetir un nombre en distintos casos ó un verbo en distintos tiempos. La *similicadencia* (*similiter cadens*), llamada por Capmany *cadencia semejante*, y por Hermosilla *cadencia igual*, se comete cuando se terminan dos ó mas incisos ó miembros con nombres puestos en un mismo caso, ó con verbos puestos en el mismo tiempo y persona.

- DERIVACION. La victoria el matador
Abrevia, y el que ha sabido
Perdonar la hace mejor,
Pues mientras vive el *vencido*,
Venciendo está el *vencedor*. (ALARCON.)
- POLIPOTE. *Tityrus nunc aberat; ipsæ te, Tityre, pinus,*
Ipsi te fontes, ipsa hæc arbusta vocabant.
(VIRG.)
- SIMILICADENCIA. Te puncen y te sajen,
Te tundan, te golpeen, te martillen,
Te piquen, te acribillen,
Te dividan, te corten y te rajen., etc.
(FR. D. GONZAL.)

85. Reunen en la cláusula palabras *análogas por su significacion* la *sinonimia* (*metábola*) y la *paradiástole* ó *separación*. Entrambas reunen en la cláusula voces sinónimas, solo que la sinonimia no indica que se diferencien en el significado, y la paradiástole hace notar dicha diferencia.

- SINONIMIA. *Non feram, non patiar, non sinam.*
(CIC.)
- PARADIÁSTOLE. Fué constante sin tenacidad, humilde sin bajeza, intrépido sin temeridad.
(CAPMANY.)

II.—DE LOS TROPOS.

86. *Tropo*, voz griega, que literalmente significa la accion de dar una vuelta á un objeto fisico, es la traslacion del sentido de las palabras ó de la frase. *Tropus est verbi vel sermonis à propria significacione in aliam cum virtute mutatio.* (QUINT., lib. 8, cap. 4.)

Admitida esta definicion, se dividen naturalmente los tropos en tropos de *diction* (*verbi*), y en tropos de *sentencia* (*sermonis*).

Dumarsais, y casi todos los autores que mas han profundizado estas materias, han seguido la citada division de los antiguos. La adoptamos tambien, sin descono-

cer la diferencia que existe entre los tropos de palabra y los de sentencia; porque debe tenerse en cuenta que es mayor todavia la distancia que separa los tropos de sentencia de las figuras de pensamiento, con las cuales los confunde Hermosilla, bajo el titulo de *formas que sirven para presentar los pensamientos con cierto disfraz ó disimulo*.

En los tropos de sentencia hay traslacion del sentido de la oracion; en las figuras de pensamiento no hay traslacion de ninguna especie.

87. Todos los tropos, así los de diction como los de sentencia, están fundados en la asociacion de ideas (§ 53).

No de otra suerte podria explicarse de qué manera con el nombre de un objeto excitamos la idea de otro objeto distinto, y de qué manera el sentido literal de una oracion es como el espejo del sentido intelectual que en él se halla reflejado (§§ 51 y 65). En la diversidad de causas de que dicha asociacion proceda; estriba el fundamento de la clasificacion de los tropos.

1.—TROPOS DE DICCION.

88. Los tropos de diction, ó están fundados en la *conexion* de las ideas, en su *correlacion* ó correspondencia, ó en su *semejanza*. De aquí nacen tres especies de tropos: 1.^a, *Sinécdoques*, ó tropos por conexion; 2.^a, *Metonimias*, ó tropos por correspondencia; 3.^a, *Metáforas*, ó tropos por semejanza.

En la sinécdoque, la idea que expresa la palabra tomada en sentido propio, y la que expresa tomada en sentido figurado, están asociadas por la relacion que media entre un todo y sus partes; una idea debe formar parte de la otra. En la metonimia y en la metáfora el sentido propio y el figurado expresan dos objetos distintos, dos todos completos, relacionados en la metáfora por razon de su semejanza, y relacionados en la metonimia por cualquiera otra causa que no sea la semejanza (§ 53).

89. La *sinécdoque*, voz que significa *comprension*, es un tropo que consiste en designar un objeto fisico ó metafisico con el nombre de una de sus partes, ó al contrario, en designar una parte de dicho objeto con el nombre del todo.

Podemos distinguir ocho especies de sinécdoque:

1.^a DE LA PARTE POR EL TODO, v. g.: Mil *almas*, mil *cabezas*, por mil personas, mil *reses*; cien *velas*, por cien buques; el *Manzanares*, el *Sena*, *Lóndres*, por la nacion española, la francesa, la inglesa; el nombre de un general ó del jefe de una tribu, por el ejército ó la tribu entera, como: *La victoria quedó por Julio César*; — BENJAMIN está sin fuerzas y JUDÁ sin virtud; — cinco *PRIMAVERAS*, cinco *INVIERNOS*, por cinco años; — la *Providencia*, la *Justicia divina*, por Dios.

2.^a DEL TODO POR LA PARTE. Esta sinécdoque es poco frecuente, lo mismo en latin que en castellano; pero muchas de las siguientes pueden reducirse á ella, prin-